

¿Qui me han dado y qui puedo esperar
yo de las criaturas?

¿Y qui presumarme de ellas? Los des-
preciarás con la sonrisa de Cristo en
los labios.

Examen -

Quidni muy en cuenta al examinarme
cada día hasta qui punto me he proce-
cupado y hasta donde he llegado en mi
alma la presumpcion de las criaturas.

Las criaturas no son Dios, son de Dios,
son para que yo pueda mediante
ellas examinarme al cielo.

Indiferencia: lo que Dios quiera, quien
yo tambien de todas las criaturas.
Elijó lo mejor. ¿Dios es lo mejor?
¿Ensenadme ~~lo~~ Cristo!

¡Me aparté de ti y ahora quiero
volverme a ti. Quiero redimir el
pasado con un presente mejor.
¡Dadme fuerza, dadme tu gracia
Reveré! Confirmedme en estos deseos.

Rey débil, rey soluble. Imprimadme.

La omnipotencia y la sabiduría infinita
de Dios han creado una criatura, nada
más que nuestro castigo.

Por el pecado nos apartamos de Dios y Dios
luego nos priva de su vista - peque de dano.
Por el pecado nos adherimos a las criaturas
y Dios nos castiga con la pena de sentido.

Santo Rey, magnifico, juez a todos.
El coro de sacerdotes serviles - ¡qui horri-
ble!

¡ Señor! Me ofrezco como víctima para
redimir mi pasado con el porvenir.
Me entrego totalmente a vuestra voluntad.
No quiero verosarme nada.

Y lo que yo os deje de entregar; arren-
dame vos.

Mi criterio, mi juicio, mis sentimientos,
mi deseo, mi coacción, todo lo que soy
y poseo quiero sinceramente que lo sea
vuestro.

Tranquilidad. Procuraré restituir a su verdadero dueño
todo esto que yo creo mi propiedad espi-
ritual.

Revestidme de tu fe, de tu doctrina, de tu gracia.

¡Señor! quiero abrazarme a ti para vivir contigo, para ser uno contigo, para vivir tu vida sin preocuparme de si he de ser feliz o desdichado, pobre o rico, de honor o de honra.

¡Señor! que yo no me preocupe de nada más que hacer tu voluntad, de vivir contigo: que yo no me preocupe de lo que el día de mañana será de mí.

Con toda la sinceridad de mi alma te pido que aumentes en mí el espíritu de fe y confianza de tu persona.

Que viva con Cristo ante mis ojos, con Cristo en mis manos, con Cristo en mi corazón.

¡Digo hoy y tengo que ser.

¡Señor! renuncio desde este momento por completo al mundo, a los placeres que los legítimos; que yo me haga desde este momento completamente todo a las vivencias halagadoras del mundo que resuenan en mis oídos.

Esto es lo que mi voluntad, ayudada e iluminada por tu gracia quiere y elige, aunque con carne "este animalista" se revierte y se aruete. ¡Digo hoy, Cristo!

Por loes nos tiene el mundo y en verdad que
es locura a juzgar con los ojos del mundo.
Que no nos tengamos nosotros mismos por
locos.

Mirémoslos y juzguémoslos todo a través de Cristo,
que venió al mundo que le tuvo por loco.

Tanto o ~~todo~~ hipócrita. Tanto o nada.

El sacerdote ni se salva solo, ni se conde-
na solo.

Todo de Cristo, absolutamente todo. Una vez
conseguido a Cristo, no hay derecho a
restar nada a Cristo. Todo o nada.

Vivir en Cristo ha de ser mi ideal. Para
ello actuar en mi presencia, fomentar
en mí el espíritu de intimidad.
Aunque Cristo no me conteste, yo le seguiré
hablando. "A la larga el soliloquio termi-
nará en coloquio".

Cristo, sálvame loco por tí.

Delante de Cristo, mi amigo, mi hermano, mi Salvador

Estoy en paz, contento ante mi Dios,
ante Cristo a quien le he desconocido
o le he conocido a medias, de quien
he vivido alejado: alejado porque le sa-
píria salir en el cielo y no le he pal-
pado junto a mí, en mi mano, de-
bante de mi ojo, en mi corazón.
Con Él quiero vivir.

Pienso en el día de mañana.

No encuentro ningún atractivo natu-
ral. Tendré que sufrir porque quien
con Cristo quiere vivir, quien quiere
ser sacerdote, debe enjugar las lágrimas
ajenas y tragarse las propias
que serán muchas. En el mundo
gozan los mundanos, pero tienen
que sufrir y sufrir mucho los sacerdo-
tes. Cristo fue tenido por loco y los sa-
cerdotes somos tenidos por locos o por
hipócritas y falsos. El mundo no com-
prendió a Cristo y tampoco al sacer-
dote. No podemos hacer pactos con el
mundo. Mi mayor desgracia sería
el que pretendiera complacer en parte
al mundo sin dejar por completo a

Por loco nos tiene el mundo y en verdad que
es locura a juzgar con los ojos del mundo.
Que no nos tengamos nosotros mismos por
locos.

Mirémoslo y juzguemos todo a través de Cristo,
que volvió al mundo que le tuvo por loco.

Tanto o ~~todo~~ hipocritas. Tanto o nada.

El sacerdote ni se salva solo, ni se conde-
na solo.

Todo de Cristo, absolutamente todo. Una vez
consagrado a Cristo, no hay derecho a
restar nada a Cristo. Todo o nada.

Vivir en Cristo ha de ser mi ideal. Para
ello actuar en mi presencia, fomentar
en mí el espíritu de intimidad.
Pues que Cristo no me contenta, yo le seguiré
hablando. "Al fin la larga el soliloquio termi-
nará en coloquio".

Cristo, volvedme loco por tí.

Delante de Cristo, mi amigo, mi hermano, mi báculo

Estoy en paz, contento ante mi Dios,
ante Cristo a quien le he desconocido
o le he conocido a medias, de quien
he vivido alejado: alejado porque le sa-
ponia lejos en el cielo y no le he pal-
pado junto a mí, en mi mano, de-
bante de mi ojo, en mi corazón.
Con Él quiero vivir.

Pienso en el día de mañana.

No encuentro ningún atractivo natu-
ral. Tendré que sufrir porque quien
con Cristo quiere vivir, quien quiere
ser sacerdote, debe enjugar las lágrimas
ajenas y fregar las propias
que serán muchas. En el mundo
gozan los mundanos, pero tienen
que sufrir y sufrir mucho los sacerdo-
tes. Cristo fue tenido por loco y los se-
cerdotes somos tenidos por locos o por
hipócritas y falsos. El mundo no com-
prende a Cristo y tampoco al sacer-
dote. No podemos hacer pactos con el
mundo. Mi mayor desgracia sería
el que pretendiera complacer en parte
al mundo sin dejar por completo a

a Cristo. Vido al Señor que me
haya del todo suyo.

Yo de mi parte....

me entrego a la voluntad de Dios, de-
cidedo, contento, confiado y sin
temor alguno. La fe me lo dice
y la experiencia me confirma que
Dios es providente. Me entrego en
cuerpo y alma en manos de la Pro-
videncia de Dios que nunca me
ha abandonado. En ella pongo toda
mi confianza. Desde hoy, desde
el momento que yo doy el paso deci-
dido, paso a la familia de Dios
que será mi padre y mi madre.
¡Señor! recíbeme en tu cuidado de mi,
que soy todo vuestro.

Me entrego en cuerpo y alma,

¡Hasta el presente me he entregado
a Dios por un reservado. Desde hoy
quiero ser del todo de Cristo y nada
más que de Cristo.

En primer lugar quiero hacer la entrega
de esta mi propiedad espiritual al

que hasta el presente le habia re-
servado. Bonaes, tenor, y si algo
quedare en mi sin entregars, quie-
radmelo, arrancadmelo.

En primer lugar - quiero entregars mi ^{entendimiento} ~~alma~~ que
le pongo a vuestro servicio: quiero te-
ner un criterios del todo sobrenatural
y cristiano: quiero ver y juzgar todo
a traves de Cristo. Renuncio, al que
hasta el presente he tenido, que no ha
sido sobrenatural, que ha sido la
^{mucha vez} causa de mi lucha interior, de mis
inquietudes, de mis turbaciones. Quiero
despojarme de este espirito racionalista
y exclusivamente critico que poseo.
Bonaesme en verdadero espirito, tenor,
iluminadme con vuestro espirito, tenor.
Bonaes que yo viva de la fe, me ali-
mente de la fe; ¡tenor! dadme fe, dad-
me fe, mucha fe. Me tenor que darlo.

Quiero mirar de frente a la vida, quiero que
mi vida sea santa, toda mi vida
santa y no actos santos. La santidad
he de ^{uniformar} ~~uniformar~~ todo mi ser, toda mi actua-
cion. Me comprendo, sé intimamente
de esta idea.

Pensar en Cristo y vivir de Cristo.

Luz de Cristo. Sus miembros en adelante serán
enteramente de Cristo.

¡ Señor! Cuando yo quiera hacer uno de ellos
para lo que no es de tu gloria o en lo que
no es tu servicio, arrancádme los, defen-
ded vuestros derechos, que ya me propiedad
tuya.

El sacerdote nunca fracasará. Su misión es de
Cristo. La de Cristo.... dar gloria a Dios, "non que
no gloriamur necesse sed eis qui sunt me!"
Y no lo olvidemos que la gloria a Dios se le da
muchas veces mejor que en triunfos ruidoso-
sos, en actos interiores, actos heroicos del del
sacerdote, que solo los conoce él y Cristo.

¿quién ha tenido mayor fracaso aparente que
Cristo? Contemplemosle a través del Evangelio.
Le desprecian los dirigentes del pueblo, le despre-
cian los intelectuales, el pueblo tan solo le si-
gue porque le da de comer, los suyos, los apos-
tolas le abandonan.....

Optimista siempre, alegre siempre que quien
con Cristo trabaja, quien con Cristo tiene parte
nunca pierde, gana todo.

Daré decidido el paso definitivo, que es el paso
de Getsemani recordando que después es ya
todo obra de Dios y que el Dios que ahora
me carga en sacrificio, después no me pue-
de denegar lo que yo necesito para prose-
guir en mi camino

Tres puntos en los que debe observarme y adelantar:

- 1.º Oraçión, mai oraçión, oraçión mai íntima.
- 2.º Vencimiento propio, en una memoria y pen-
sueras para que en la grande batalla mai
frirme. Vencermé y formar best carácter
austero, laborioso, decidido.
- 3.º Examen. Por la mañana de prevision y por
la noche examen de los actos del día. Para
ser en todo recordado, para reflexar a Oris-
to a través de toda mi actividad, todo mi
ser hace falta que este muy sobre mi
mismo.

Yo no soy yo desde este momento. Yo
no solo me he de conformar con el unifor-
me de soldado de Cristo que aunque no
me sea atractivo de amarse y con la gracia
de Dios lo llevaré dignamente, con honor.

Quiero ser perfecto, intachable soldado de Cristo.
¡Repúdadme Señor!

Examen particular. Sobre la presencia de Dios.
He de llevar a intimar con mi Cristo.

Plan de vida

para el verano

Mañana

- 6 Levantarme - oros y Prima.
- 7 Meditación en la Iglesia
- 7½ Misa y comunión
9. Hora, sexta, orona
- 9½ Estudio hasta las 11½
- 11½ Lectura pareando - Visita.

Tarde

- 2 Vísperas y Completas y lectura espiritual
- 3 a la Estudio.
- 4 a 5 Lectura
- 5½ Visita, Matines, Laudes.
- Paseo.
- 9½ Oración de la noche - Examen.
Rosario en familia.
J. M. S. y.